

JORGE MAÑACH

6980-1
QUINTA AVENIDA 128
DEPARTO MEXICANO
HABANA, CUBA

26 de mayo, 1953.

Mi querida Gabriela:

Cuando recibí su carta -- la única que de Vd. he tenido ultimamente, pues esa otra a que Vd. alude nunca me llegó -- me hice, creo que hasta en voz alta, este propósito: "Contestar a Gabriela enseguida, enseguida. Que sepa bien pronto lo mucho que le agradezco que me haya perdonado, en esa forma tácita, aquella mi carta puntillosa de la Habana". . .

Eso pensaba y quería, Gabriela. Pero, ya Vd. sabe: las cartas más deseadas son las que más se le quedan a uno detenidas en la red de las rutinas que no cesan. He estado abrumado de cosas, y algún que otro día con maluqueras, y tres en "amagüey", adonde fui a decir uno de los inevitables discursos del Centenario martiano. Hasta que ya hoy abro brecha para ponerle unas líneas siquiera.

Tanto como yo hubiera querido conversar con Vd. en la Habana! . . . Porque sepa, Gabriela, que Vd. no tiene aquí mejor amigo que yo, y eso que los tiene muy buenos. Pero ya le dije en qué circunstancias se produjo su visita por lo que a mí respecta. No volveré sobre eso.

Ahora leo esto que Vd. me dice de que nos la manden a Santiago. Adivino -- casi me lo dice Vd. -- que no le hace gracia la cosa. Santiago es caliente, ruidoso, un poco fuera de los caminos del mundo. Sí. No, no es lugar para Gabriela Mistral. No tiene nombre que la traten a Vd. así, al cabo de tantos años de darle gloria a Chile y servicios de funcionario honrado. Pero así son estos "hombres fuertes", Gabriela querida, y ya va viendo Vd. por qué andamos tan "erizados" con el que por tercera vez nos ha tocado en suerte -- en mala suerte--, y por qué tantos éramos a hacerle el vacío a ciertas falsificaciones. Sí, son gente de caprichos soberbios y de congeladas represalias. Y a la gente de conciencia, a la que no les pone la inteligencia a su servicio, ya sabe Vd. cómo la detestan y por qué vías oblicuas se vengan de ella. Para los que admirábamos la limpia ejecutoria democrática de Chile, ese triunfo del ibañismo nos resultó desconcertante y desolador. Por cierto, que días después de recibir su carta, leí un artículo en Le Monde, de París, y lo puse aparte para mandárselo, cosa que hago con esta carta. Como verá, da un poco el entretelones de la situación allá.

Pero volviendo a Santiago: con todos sus defectos de clima y de ambiente, la ciudad tiene sus encantos. La gente es muy cordial, sincera, cálida. La molestarán a Vd. un poco con visitas al principio-- es inevitable--; pero luego Vd. se dará sus mañas para que la dejen en paz. Por otra parte, tiene su poco de montaña y su mar. No le será difícil encontrar allí una casa como la que Vd. desea. Yo tengo buenos amigos en la ciudad, y puedo por medio de ellos auxiliarla en eso, si Vd. lo desea. Escríbame cuando sea oportuno.

Me pide que le haga llegar lo que escribe. Muchos artificulillos nada más, Gabriela. Vivo casi a punta de pluma. Ya sabe Vd. lo ca-

[Carta] 1953 mayo 26, Cuba [a] Gabriela [Mistral]
[manuscrito] Jorge [Mañach].

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1953 mayo 26, Cuba [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] Jorge [Mañach]. 2 h. ; 29 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile